

“DADLES VOSOTROS DE COMER” CÁRITAS, SIGNO PERMANENTE DE LA EUCARISTÍA

“Jesús les dijo: Dadles vosotros de comer” (Lc 9,13). El lugar no permite fácilmente proveerse de alimentos porque están en descampado. Además, atardece. Las gentes le han seguido porque han visto sus signos y han escuchado su palabra. Jesús, el Señor, es presentado en S. Lucas como un modelo ejemplar e irrepetible de compasión para con las gentes, especialmente con los necesitados. Él invita a los apóstoles a que adopten una actitud singular que no alcanzan a comprender: Y Jesús, como siempre, actúa más allá de lo verosímil, de lo ordinariamente establecido, y rompe el molde a favor de los necesitados, a favor de los hombres, porque es el enviado de la bondad y compasión de su Padre.

Un marco singular para un significativo milagro: la multiplicación de los panes y los peces (cfr. Lc.9, 14-17). Milagro que ha sido visto desde los primeros tiempos hasta nuestros días como un símbolo y una profecía de la Eucaristía. La significación simbólica queda expresada de una manera adecuada, como vemos en texto de S. Lucas, en los gestos del Señor sobre el pan, que anticipan y evocan los gestos de la Última Cena. Y ello, en una acción muy en sintonía con el actuar de Jesús en su vida terrena: sentarse a la mesa con todo tipo de gentes. Todo un signo, toda una profecía también de la mesa eucarística.

Hoy, como ayer, es necesario encontrar y procurar en la participación eucarística la apertura a todos, la acogida, la solidaridad que da de comer, que se compromete con tantas hambres. Especialmente, en las presentes circunstancias de crisis social, económica y de fe.

Desde ahí debemos seguir esforzándonos con nuestra entrega para que nuestra Iglesia de Orihuela-Alicante, especialmente por medio de Cáritas, promueva y exprese esa mesa grande, abierta, que está en el corazón de una Iglesia, la nuestra, que como su Señor, desea ser acogedora, samaritana, servidora. Desde ahí, mi deseo de que Cáritas sea signo permanente de la Eucaristía.



Vaya con ello desde aquí, mi reconocimiento y mi gratitud a todos los que hacéis posible Cáritas, día a día, en nuestra Diócesis de Orihuela-Alicante. En estos tiempos es especialmente significativa la labor de toda la gran familia de Cáritas y, especialmente, la dedicación de los 1.200 voluntarios que tiene en nuestra Diócesis. Seguid sirviendo a tantas necesidades tal como lo hacéis; en tiempos muy duros, seguid “dando de comer” a tantos hombres. Y ello, con delicadeza, con amor.

En el Año de la Fe, de la fe con obras, con motivo del Día de la Caridad en el Corpus Christi, pido ser capaz de haceros llegar una palabra de ánimo para que Cáritas, en los que la formáis y por la generosidad de todos los fieles, continúe siendo expresión de Dios que es amor, y de su Iglesia, lugar del encuentro con Él.

Con mi afecto y bendición,

✠ Jesús Murgui Soriano.
Obispo de Orihuela-Alicante.